

ROLENA ADORNO  
ROBERTO GONZÁLEZ ECHEVARRÍA

# Breve historia de la literatura latinoamericana colonial y moderna

 EDITORIAL  
**VERBUM**

## ÍNDICE

Agradecimientos.....	9
Breve nota introductoria.....	11

### HISTORIA DE LA LITERATURA LATINOAMERICANA COLONIAL

Rolena Adorno

Introducción.....	15
1. Primeros encuentros, primeras dudas.....	27
2. Oviedo y Las Casas.....	35
3. Las polémica sobre la posesión de las Indias.....	49
4. La conquista de México.....	56
5. Una odisea española en Norteamérica.....	71
6. Hazañas épicas.....	78
7. Barroco urbano.....	91
8. Plenitud barroca.....	109
9. Hacia la Independencia.....	123

### HISTORIA DE LA LITERATURA LATINOAMERICANA MODERNA

Roberto González Echevarría

1. Introducción.....	143
2. La poesía del Romanticismo al Modernismo: Bello y Darío.....	149
3. La prosa del siglo XIX: la revelación de América Latina.....	173
4. La poesía del Modernismo a la Vanguardia.....	195
5. La ficción de América Latina en el siglo XX: del regionalismo a la vanguardia.....	232
6. Literatura latinoamericana hoy.....	270
BIBLIOGRAFÍA.....	278
SOBRE LOS AUTORES.....	282

## Breve nota introductoria

Aunque este libro puede parecer escrito a cuatro manos por sus dos autores, no lo es realmente; cada uno de nosotros escribió su parte independientemente, aunque consultándonos a menudo y pensando en una totalidad coherente. La idea para este libro nació poco después de comenzar a escribir nuestras respectivas *Very Short Introductions* para la serie de Oxford. Al pensar en el lector que quisiera leer tanto el de *Colonial Latin American Literature* como el de *Modern Latin American Literature*, decidimos crear un “puente” con la figura y obra de Andrés Bello (1781-1865). Fue Bello, quien como el “Jano” de las letras latinoamericanas, miró tanto para atrás (hacia el *Poema del Mío Cid*) como para adelante—la celebración poética de la América independiente, la gramática para el uso de los americanos, y la *Biblioteca Americana* y el *Repertorio Americano*, dedicados a la formación cultural de la ciudadanía latinoamericana.

Lo hicimos porque consideramos que la historia de las letras hispanoamericanas es una larga tradición completa y coherente. Completa porque vemos las mismas o parecidas preocupaciones expresándose en forma escrita sobre la marcha del tiempo y coherente porque las variaciones sobre sus temas nos informan sobre la transformación de las letras y las mentalidades que les dan vida.

Dentro del marco de la serie de las *Very Short Introductions*, sin embargo, no tuvimos el lujo de extendernos; el concepto de la serie, cuyo modelo hemos seguido aquí, es ofrecer al lector lo suficiente (lo sugerente) para darle una idea clara y precisa del campo sin pretensiones de agotarlo. Por eso, no pudimos (no quisimos) seguir las huellas, con respecto a la extensión, de Mariano Picón-Salas, Pedro Henríquez Ureña o Enrique Anderson Imbert (cuyas obras las reconocemos en nuestros ensayos). Ni tampoco es el nuestro el modelo de hoy en cuanto a las antologías, que abarcan desde la época precolombina (en realidad, es el recuerdo y la interpretación de dicha época por sus herederos

indígenas y mestizos en la era colonial) hasta el presente –en todas sus instancias fragmentadas, sin la necesidad de enlazarlas aparte del criterio cronológico, que en sí puede ser arbitrario.

En estos sentidos, el criterio de la serie VSI fue una bendición. Porque nos impuso no sólo ser escuetos sino –lo que es mucho más– presentar una visión del fenómeno en cuestión para que el lector, fuera éste especialista, aficionado o un curioso casual, pudiera sacar una idea cabal, a la cual podía acomodarse, discrepar o rechazar. Así, lo que el lector de la *Breve historia de la literatura latinoamericana colonial y moderna* tiene entre las manos es un ensayo, o mejor dicho, dos ensayos presentados como uno, por la visión compartida de sus dos autores.

ROLENA ADORNO

ROBERTO GONZÁLEZ ECHEVARRÍA

HISTORIA DE LA LITERATURA LATINOAMERICANA  
COLONIAL

ROLENA ADORNO

*A la memoria de mi hermano Delmar Klahn,  
cuyas lecciones me inspiran  
todos los días.*

## Introducción

La existencia de América fue anunciada a Europa en lengua española, y esa noticia constituye el germen de la literatura latinoamericana colonial. Interpretar el carácter y significado de tierras y pueblos desconocidos para Europa, averiguar cómo se incorporaban en el mundo definido por el Occidente y cómo se relacionaban o debían relacionarse con éste, ocuparon a españoles, criollos y autores de ascendencia autóctona americana a lo largo de la época virreinal y durante las luchas por la Independencia latinoamericana. Humanistas de la Corte real, capitanes de conquista y sus soldados, frailes misioneros, funcionarios civiles provenientes de España, indígenas americanos cuya lengua materna no era el español, criollos estudiosos, monjas ilustradas, jesuitas exiliados y activistas que abogaron por la independencia política y cultural de Latinoamérica crearon esta nueva y heterogénea tradición literaria.

“Literatura colonial latinoamericana” es un concepto controvertido, pero útil. Los términos que lo componen merecen una breve discusión. “Colonial” tiene un claro referente temporal: los más de tres siglos de dominación española en América, desde la llegada de Colón en 1492 hasta la Independencia de las posesiones territoriales de España –a excepción de Cuba, Puerto Rico y las Filipinas– conseguida entre 1809 y la década de 1820. “Latinoamérica” es un nombre que comienza a emplearse después de la Independencia, con una evidente referencia geográfica, cultural, lingüística e histórica; en esencia, apunta hacia las raíces de las lenguas romances o vernáculos, esto es, el latín de la Roma imperial. Anticipado por Ranke, Hegel y Tocqueville, el concepto “Latinoamérica” se lo debemos a pensadores como el joven intelectual francés, Michel Chevalier, y a otros, aunque el término en sí fue acuñado por intelectuales sudamericanos en el exilio. Así, en 1875, el escritor colombiano José María Torres Caicedo recordó que, desde 1851, él y otros exiliados hispanoamericanos en Europa empezaron “a

dar a la América española el calificativo de latina” y que rápidamente se asimiló el nombre de América Latina. Con este novedoso apelativo, afirmaba Torres Caicedo, no pretendían marginar lo español, ni su herencia cultural, sino enfatizar la amplitud de miras de la nueva noción conceptual en la que los antiguos virreinos españoles eran miembros, pero no los únicos, de una comunidad de pueblos “de cepa latina”. Incluía la presencia de las naciones portuguesa y francesa en el Nuevo Mundo, en contraste con los intereses británicos, holandeses, daneses y de otras naciones en América que no lo eran.

Fue después del proceso independentista que los escritos de la América española fueron concebidos como el antecedente o etapa fundacional de las distintas literaturas nacionales que emergieron durante el siglo XIX. Por ello, estimo apropiado denominar la producción literaria colonial empleando el mismo concepto abarcador: “Latinoamérica” o “América Latina” trasciende la identidad de las lenguas de las obras llegadas a nuestros días —algunas de las cuales fueron concebidas y escritas en lenguas amerindias— y señala la compleja diversidad cultural a la que todos estos escritos pertenecen sin pretender ser ninguno de ellos su único dueño.

Finalmente, “literatura”: muchos de los escritores presentes en estas páginas narraron y debatieron sucesos históricos; otros se dedicaron al escrutinio del mundo natural americano; otros más trataron los mismos o semejantes temas mediante la épica y la lírica. Es una labor que, a la hora de dar voz a tanta novedad, dependió del ensamblaje de referencias y alusiones literarias occidentales para expresar lo que era esencial o genuinamente americano. Refiere también a un campo de estudio, pues, conformado por una amplia gama de intuiciones e interpretaciones, aquí considerada no como una recopilación de temas en serie sin relación entre sí, sino como un conjunto cuyo nexos explicativo reside en las noticias sobre América que estos escritores ofrecen, en otros puntos de referencia cultural e histórica que comparten y en sus referencias mutuas entre sí.

En la época en la que muchos de estos autores escribieron, no había aparecido todavía el concepto de literatura que emergió hacia finales del siglo XVIII. Ellos fueron, sin embargo, muy conscientes de